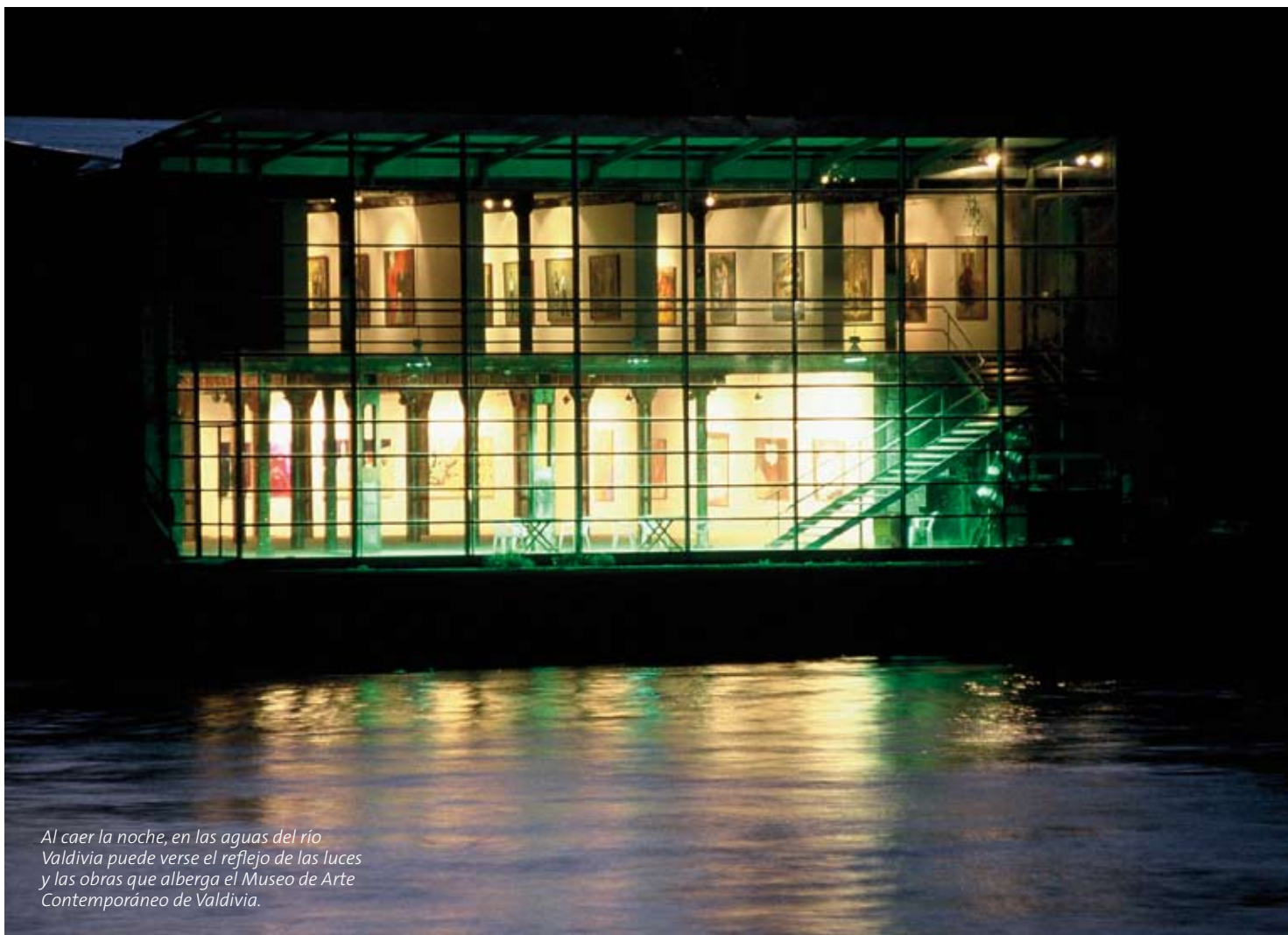


# EL RENACER DEL FÉNIX CULTURAL DE VALDIVIA

El Campus Cultural de la Universidad Austral de Chile es el punto de partida de la Costanera Cultural, proyecto Bicentenario que busca convertir esta orilla de la Isla Teja en uno de los principales atractivos turísticos de la naciente Región de Los Ríos.

*Por Alma Canales Silva • Fotos Universidad Austral de Chile*





*Al caer la noche, en las aguas del río Valdivia puede verse el reflejo de las luces y las obras que alberga el Museo de Arte Contemporáneo de Valdivia.*

**C**erca de una de las orillas del río, a unos metros del Puente Pedro de Valdivia, una loba marina y sus crías descansan en una balsa. Al despertar, lo primero que ven es el Museo de Arte Contemporáneo (MAC) de Valdivia y el Museo Histórico Mauricio van de Maele. Y al igual que ellos, miles de turistas podrán contemplar y recorrer estos edificios gracias a la costanera cultural, proyecto Bicentenario que la Municipalidad, el Ministerio de Vivienda y Urbanismo y la Universidad Austral de Chile (Uach) desarrollan en la Isla Teja. “Todo este sector se ha transformado en un eje cultural y ahora con la costanera lo será mucho más, porque la gente podrá tener mejor acceso”, explica Bernardo Berger, alcalde de Valdivia.

La costanera partió en 2005 y ya se han construido 140 de los 180 metros lineales proyectados en total. Está pensada en varias etapas y gracias a 540 millones de pesos provenientes del Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) y de las arcas municipales, ya se han terminado dos, que corresponden a la unión entre el muelle del museo Histórico y la terraza del MAC.

Carlos Pérez, jefe de la Dirección de Operación y Construcción de la Municipalidad de Valdivia, supervisó la segunda etapa y explica lo difícil que fue trabajar en la ribera del río: “Primero se realizó un vaciado de los escombros que quedaban de la ex cervecería (donde actualmente está el MAC) para luego hacer un tablestacado metálico. Por las condiciones del terreno, lo más complicado fue el ingreso de las grúas que debían trabajar en el lugar”. Como antecedente, Pérez señala que tras el terremoto de 1960, varios metros de las orillas de Valdivia quedaron bajo el río. Y es entre esas losas quebradas donde se está trabajando ahora.

El jefe de la Dirección de Operación comenta que gracias a la instalación de las 117 tablas estaca, las vigas de cepado y el relleno con ripio, los 70 metros lineales de esta segunda etapa quedaron firmes y seguros para que los peatones puedan recorrer el lugar con total tranquilidad. El alcalde Berger agrega que instalarán faroles y mobiliario urbano para hacerlo más atractivo, sobre todo para el turista: “Ha sido una buena iniciativa localizar estos museos dentro de la costanera cultural, ya que la vista desde allá es bastante hermosa, porque se ve la feria fluvial con su techado colorido”.

La Cámara de Turismo de Valdivia tiene muy

claro que la actividad cultural es un aspecto importante de la ciudad. Según los datos preliminares del segundo barómetro de turismo, el 32% de los visitantes de Valdivia prefiere los paseos urbanos (categoría en la que se ubica la visita a los museos). De ellos, el 19,2% se inclina por las actividades culturales. Entre ellas, los museos se encuentran dentro de las seis primeras opciones. “Aunque no son nuestro fuerte, consideramos que en el contexto del turismo cultural sí son actores relevantes para el desarrollo del turismo en Valdivia. Los museos de acá son de excelencia y nos encantaría que formaran parte de los productos turísticos que queremos vender”, menciona Marcia Elortondo, presidenta de la Cámara de Turismo.

Para los habitantes de la zona, el sector de los museos forma parte del desarrollo que han pensado para la nueva Región de Los Ríos. Así lo confirma Néstor Santibáñez, director del Comité Nueva Región, quien destaca al MAC por su aporte a la cultura: “Junto con recuperar un patrimonio importante de Valdivia, la ciudad ganó un nuevo espacio para el arte, porque acá hay mucha expresión artística que no tenía dónde mostrarse. Creo que va a contribuir mucho al turismo cuando los circuitos urbanos estén mejor organizados y la costanera cultural esté terminada”.



*Aquí parte la costanera cultural que en su próxima etapa se extenderá hasta el Puente Pedro de Valdivia que se aprecia más adelante.*



### RUINAS INDUSTRIALES QUE ACOGEN LAS NUEVAS TENDENCIAS

Víctor Cubillos, rector de la Universidad Austral, señala que en Chile sólo hay dos Museos de Arte Contemporáneo: uno en Santiago y el otro en Valdivia, junto al río. “El nuestro es único en su tipo ya que se levanta sobre las ruinas patrimoniales de la ex Cervecería Anwandter, rescatando el entorno con un proyecto arquitectónico moderno”.

Allí radica la importancia de este edificio que se construyó en 1851 y que en su época de gloria fue la segunda cervecería más importante del país, debiendo soportar dos grandes desastres que cambiaron su fisonomía: un incendio en 1912 que devastó gran parte de sus instalaciones y el terremoto y maremoto de 1960. Hernán Miranda, director del Museo de Arte Contemporáneo de Valdivia, explica que el espacio que ocupan actualmente corresponde al 20% de la construcción de 1912 y en ella sólo se han hecho trabajos de reparación: “La idea es mantener el espíritu, que se note lo que era la Cervecería. Como es una mezcla entre los vestigios del pasado y la vanguardia, sólo hemos hecho trabajos de restauración. Queremos tener el pasado y el presente, porque así el museo va a ser diferente a cualquier otro espacio cultural existente, por lo menos en nuestro país”.

Hernán Miranda cuenta que la idea de



*Así quedó después del terremoto del 60 la ex Cervecería Anwandter, en ese entonces propiedad de la Compañía de Cervecerías Unidas.*



Víctor Cubillos, rector de la Universidad Austral de Chile.



Marcia Elortondo, presidenta de la Cámara de Turismo de Valdivia.



Néstor Santibáñez, director del Comité Nueva Región.

vercería y dos plantas, más una terraza donde actualmente permanece la exposición de cuerpos pintados. En total son 2.500 metros cuadrados que anualmente reciben la visita de 40 mil personas en promedio.

“En este momento hemos presentado a la Comisión Bicentenario el proyecto para terminar la construcción del Museo de Arte Contemporáneo, por un monto de US\$ 4 millones. Esto permitirá contar con un espacio moderno y adecuado para desarrollar sus actividades”, comenta el rector de la Uach. Respecto al proyecto, Hernán Miranda agrega que el nuevo edificio constaría de 5 mil metros cuadrados. Quien lo diseñó fue Cristián Undurraga, el mismo arquitecto que ha estado a la cabeza de iniciativas como el Centro Cultural Palacio de La Moneda.

Jorge Alvia, director de Obras e Infraestructura de la Uach, señala que el primer gran trabajo sería techar el edificio y luego impermeabilizarlo para evitar las filtraciones de agua que, a pesar de las restauraciones, vuelven a aparecer. Entonces podrían instalar calefacción y dar al lugar el aspecto que soñó Undurraga y que puede apreciarse en la maqueta que se encuentra en la entrada del MAC. Miranda acota que la principal ventaja de concretar el proyecto es que la nueva infraestructura les permitirá cumplir con los estándares internacionales, requisito esencial a la hora de traer exposiciones de otros países.

## CULTURA BAJO ARQUITECTURA ALEMANA

Tras cruzar el puente Pedro de Valdivia, el ajetreo de vehículos, micros viejas y estudiantes se duerme al doblar en la esquina de Avenida Los Robles con calle Los Laureles. Allí empieza el espacio donde la Universidad tiene sus museos. Y aunque no hay un letrero que indique la existencia de éstos, el colorido edificio de la Escuela de Arte de la Uach da un indicio de que ese espacio está dedicado a la difusión de la cultura.

El primer museo que habilitó la Universidad fue el Mauricio van de Maele en 1966. La casona construida por el colono Carlos

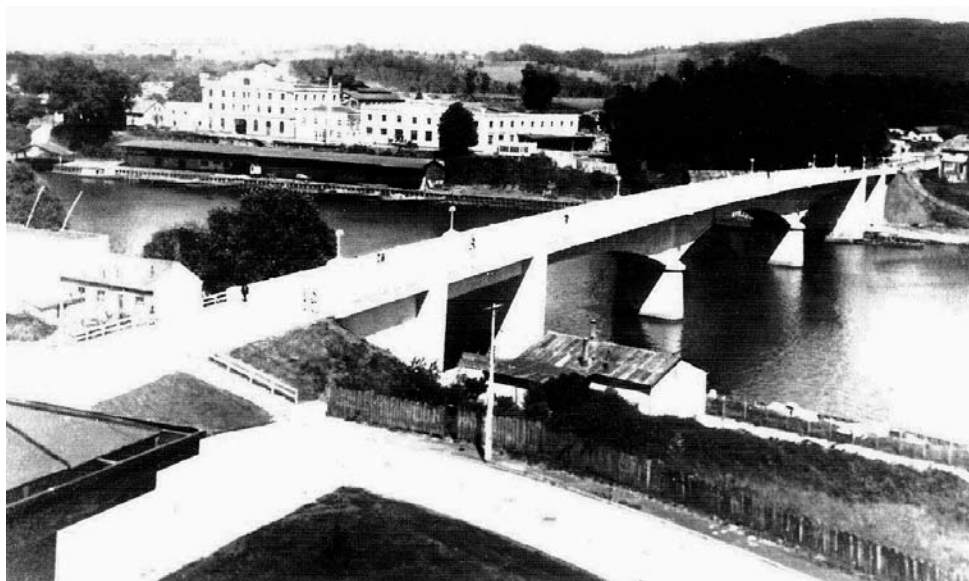
Anwandter en 1870 pasó a manos de la Uach en 1962, quien la llenó de documentos, muebles y piezas arqueológicas de diversas épocas. El arquitecto Roberto Martínez menciona que corresponde a una típica construcción neoclásica alemana. La rodean centenarios árboles y como vestigios de la época, a su lado permanecen un carruaje, una bomba para extraer el agua y una vieja escalera que da paso a un pequeño muelle. El primer piso está ambientado como los salones de las antiguas casonas españolas chilenas de principio de 1800, mientras que en el segundo se exhiben objetos de la conquista española y de la cultura mapuche.

Quien merece un capítulo aparte es el Museo de la Exploración Rudolph Amandus Philippi, que en 2006 llegó a hacerle compañía a los otros dos museos. Fue una tarea titánica, pues la casa Schüller (donde se erigió el museo) antes se encontraba en la otra ribera del río. Al pasar a manos de la Universidad, se realizó un minucioso trabajo para desarmarla pieza por pieza y así poder trasladarla hasta el sector de los museos. Una compleja codificación permitió que meses más tarde la

casa fuera rearmada en su nueva ubicación. Al igual que la casa Anwandter, este edificio tiene un estilo alemán neoclásico. Data de 1915 y su superficie de 460 metros cuadrados alberga la obra que Rudolph Amandus Philippi hizo en el campo del conocimiento científico.

El rector de la Uach dice que la universidad tiene un compromiso institucional por aportar al crecimiento de la zona sur austral del país. De esta manera, estos tres edificios tan distintos entre sí constituyen el nexo que la comunidad universitaria quiere establecer con la ciudad. El ingeniero en construcción Jorge Alvia, menciona que coherentemente con esta visión, hace poco más de un mes encargaron al arquitecto Cristián Undurraga la elaboración de un plan maestro que les ayude a proyectar y conectar los distintos museos.

Las directrices están trazadas y el proyecto cultural empieza a tomar forma. Ahora sólo falta que los turistas invadan el área, recorran los museos y de cara a las reposadas aguas del río Valdivia se empapen de cultura. Así este paseo urbano se convertirá en uno de los principales atractivos de la ciudad, tal como sueñan los habitantes de la nueva región. **EC**



El terremoto de 1960 cambió la fisonomía de Valdivia, incluyendo gran parte de la Cervecería Anwandter, cuya arquitectura se imponía en las orillas de la Isla Teja.